

Cultivos mixtos en las Islas Barlovento

Joseph E. Edmunds

*Banano y maní, una combinación bien
expandida en Barlovento donde el primer
producto constituye un renglón básico de
exportación.*



Foto: WINBAN

Las islas Barlovento (Dominica, Santa Lucía, San Vicente y Granada) en las Antillas Occidentales, dependen para su supervivencia económica de la exportación de banano al Reino Unido. En su territorio hay 12.140 hectáreas dedicadas a este producto y cerca de 25.000 agricultores que en su mayor parte trabajan fincas de 0,4 a 2 hectáreas de extensión.

El Centro de Investigación de la Asociación de Cultivadores de Banano de las Islas Barlovento, conocido como el Centro WINBAN, con base en Santa Lucía, es responsable por la asesoría y dirección técnicas de la industria en todos los aspectos de la agronomía bananera, incluyendo el control de enfermedades y plagas.

Hasta hace poco la investigación de este Centro se basaba, casi exclusivamente, en el cultivo de banano solo.

Pero, en 1965, un estudio reveló que la mayor parte de los agricultores bananeros practicaban en algún grado el cultivo mixto con banano, pese a las recomendaciones de WINBAN en sentido contrario.

El CIID ha otorgado una donación a WINBAN para determinar y evaluar las prácticas actuales de cultivo mixto del pequeño agricultor de las islas Barlovento, y para desarrollar sistemas y prácticas mejoradas de cultivo mixto, con referencia especial a los cultivos alimenticios que mejor se presten a la siembra con banano. El proyecto estudiará aspectos tales como el distanciamiento óptimo y la mejor época de siembra, con miras a obtener los rendimientos máximos por hectárea en los diversos sistemas.

Otro punto será la evaluación, desde el punto de vista económico, de los sistemas mixtos mejorados más promisorios, y la revisión de la información existente sobre plátano: cultivares más apropiados para las islas, y posibilidades de su cultivo mixto con productos alimenticios.

Como objetivos generales, el proyecto aspira a mejorar los patrones existentes de uso de la tierra en las áreas bananeras, mediante la introducción de formas de cultivo sistemáticas y programadas, y a proveer una mejor base nutricional para las poblaciones rurales de las islas. Se espera, también, encontrar una fuente adicional de ingreso para los agricultores que contribuya a elevar su nivel de vida, y se prevé una integración de cultivos alimenticios con banano en un programa de diversificación regional.

El proyecto ha estado en operación por el último año, y ya se vislumbra la posibilidad de sembrar con éxito una variedad de cultivos, particularmente leguminosas, en los espacios entre los surcos del banano, en las etapas tempranas de su crecimiento y antes de que el follaje los cubra. Ello implica un mejor aprovechamiento de los recursos naturales de luz, agua y tierra.

Los estudios de las fincas demuestran que, refinando los sistemas existentes, el cultivo mixto con banano puede representar beneficios de costo para los agricultores. De ello podría derivarse una estrategia integrada de desarrollo agrícola para las islas Barlovento, que combine el cultivo del banano como producto de exportación con el de productos alimenticios a corto plazo para la población. Los prospectos parecen prometedores. □

Joseph E. Edmunds es el director de investigación y desarrollo de la Asociación de Cultivadores de Banano de las islas Barlovento.